



ELSA ABUD YAÑEZ, CDM

RCE7551

1896-1993

### Presencia de Don Antonio

*Ol memento. Autografía. Coloma, 13-11-1993 p.2.*

No nos acostumbramos a la ausencia de los buenos, aunque ¿cómo podríamos decir con verdad que ellos no están? Si partieron, quienes los conocimos no sólo no los olvidamos: los vemos, día a día, abriendo espacios en la memoria futura de la ciudad. Los niños y los jóvenes van conociendo rasgos nuevos en aquellos que vieron llevar con natural hidalguía su larga historia, entretejida en tantas vidas, en tanto acontecer, en tanta claridad brindada, en tanto bien hecho al pasar...

No. La ciudad no olvida. Ni es indiferente. Atesora imágenes, ecos, gestos, que tuvieron un nombre y fueron presencia física. ¿Hay, todavía, entre nosotros, quien si no alcanzó a verlo no haya oído, leído, sabido del paso de Don Antonio Rendic por nuestra historia? Historia de pampa, de puerto, de ciudad en continuo crecer y en porfilado anhelo de ensanchar horizontes; de letras y artes en permanente proceso creador; de ciencia, dedicada al servicio de todos; de lucha buena por la justicia y la paz; de espacio siempre buscado para el pobre, para el que no tiene acceso...

Privilegiar la dignidad del desvalido fue la lección cotidiana que, en sencillez y callado heroísmo, nos fue entregando Don Antonio. Como su decir -en verso y en prosa- su pensamiento, su visión, su capacidad de amar a Dios, a los hombres y a cuanto hace su entorno. Su hacer y su decir, fueron infatigable siembra.

Paso por la esquina que, hace décadas, aprendí a reconocer como "la casa del Doctor Rendic". Domingo a domingo, lo vimos dirigir hacia ella su paso sereno, después de Misa de Orfe... Veo la diaria afluencia de estudiantes, trabajadores, padres de familia, "ancianos de todas las edades"... Recuerdo la visita semanal de su amigo poeta y duende... Pienso en la humanidad que aún irradian sus paredes. Y me pregunto si las futuras generaciones vivirán la experiencia de sentir suya esa esquina; si la ciudad conseguirá guardarla como Patrimonio y Memorial.

Tanto Norte, tanta vida, tanto bien en ese nombre: Antonio Rendic, "Ivo Serge" para sí y para sus lectores, a los que entregó su canto a la rosa, a la luz y a la sal; al niño y al hombre; al esfuerzo titánico y al afán sosegado; a la arena y los vientos; al almendro y la espiga; a las aguas de vertientes y de mar; a la vida hogareña y a cuanto se traduzca en amor, alegría y conciencia de ser hijo de Dios y hermano de todos. Valoró como suyas la aventura y la tenacidad del minero, y su vida entera fue parábola de sembrador: "...Haz de la siembra tu oficio. / Dios también es sembrador. / Abre surcos. Sé constante/ en sembrar a cada instante. / donde estés..."

Desde la luz que brilla para él, sigue su siembra, pienso. Y me vienen, porfiados, los versos de "Miguelón" Fernández a la vida oculta de su hermana Juanita: "Nadie la conoce, nadie. / Pero los años dirán..."

Me nace -vaya una saber por qué- la contraposición de esas líneas, para Don Antonio: "Todos lo conocen. Todos. / Y los años ya dijeron..."

## Presencia de Don Antonio [artículo] Elsa Abud Yáñez.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Abud, Elsa

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Presencia de Don Antonio [artículo] Elsa Abud Yáñez.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile